



**Discurso del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C.,
rector de la Universidad Anáhuac México
Ceremonia de Apertura del Curso Académico 2025-2026
19 de agosto de 2025**

Saludos iniciales

En este inicio de año académico, la presencia del Nuncio Apostólico Mons. Joseph Spiteri es señal de que nuestra misión educativa se enmarca en la visión de una formación que dialoga con los desafíos nacionales y globales, y que encuentra sentido en lo trascendente. Iniciar este ciclo académico con su presencia es un signo de esperanza y compromiso.

Los grandes desafíos y nuestro rumbo estratégico

Nos encontramos en una coyuntura marcada por una transformación social, tecnológica y cultural que nos invita a reflexionar sobre nuestra identidad, misión y el rumbo que debemos seguir. En una cultura que a veces solo mide lo utilitario, la universidad debe seguir demostrando con transparencia que la educación es una inversión valiosa a largo plazo. El reto es asegurar que la formación que ofrecemos sea pertinente.

No basta con desarrollar habilidades técnicas; debemos fomentar el pensamiento crítico, la adaptabilidad y una visión ética que permita a nuestros estudiantes enfrentar el futuro con sabiduría. Los estudiantes que ingresan este año, estarán activos hasta el año 2080. ¿Como será el mundo? Nadie sabe, pero tenemos que formarlos para que sepan adaptarse a los cambios con el claro objetivo de trascender. La OCDE destaca que el 85 % de los trabajos en 2030 requerirán colaboración y pensamiento crítico. Esto reafirma que la formación integral es el núcleo de nuestra misión educativa.



Las universidades están en el epicentro de estos cambios. Las instituciones con una visión humanista y católica enfrentan el doble imperativo de ser competitivas y fieles a su esencia. Debemos garantizar que el avance tecnológico no eclipse el desarrollo integral del ser humano.

La encrucijada: Entre lo tecnológico y lo humano

En esta encrucijada entre lo tecnológico y lo humano podríamos hacer presentes cinco desafíos provenientes de la transformación digital y las exigencias del mercado laboral.

- La empleabilidad de nuestros egresados es una responsabilidad fundamental. Encuestas recientes revelan que el 60 % de los empleadores en México tiene dificultades para encontrar el talento que necesita, y en un futuro inmediato más del 50 % de los empleados requerirá capacitación en nuevas habilidades.
- Unido a esto hemos de tener conciencia de que el emprendimiento también ocupa un lugar central. Los jóvenes entre 18 y 34 años representan el 35 % de los emprendedores en México. Nuestra universidad debe fomentar esta iniciativa, transformando a los estudiantes en creadores de valor y promotores del crecimiento económico y del empleo.
- La tecnología evoluciona a un ritmo vertiginoso y desafía a una adecuada adopción de inteligencia artificial. Menos del 20 % de las instituciones de educación superior en México han implementado estrategias formales para su uso.
- La salud mental se presenta como un componente crucial. Un estudio de la UNAM indica que el 50 % de los estudiantes universitarios ha experimentado síntomas de ansiedad y depresión. Esto exige que continuemos dando relevancia a nuestros programas de bienestar emocional.
- La retención del talento: Aunque nuestra tasa de abandono universitario en los primeros semestres está en el 8 %, contra la media de México del 30 %, debemos



seguir ofreciendo una experiencia estudiantil que motive a nuestros alumnos a continuar su formación. Nuestros programas de mentorías, tutorías, *coaching*, asesoría académica, apoyo psicoacadémico y la pastoral universitaria se presentan como esenciales.

La sabiduría como “Clave de bóveda”

Ante estos desafíos, nuestra misión propone la sabiduría que busca la formación integral, inspirada en los principios del humanismo cristiano. Nuestra universidad debe dar sentido al esfuerzo humano, buscando formar profesionales con una sólida formación integral y ética y un propósito claro.

El humanismo cristiano nos ilumina para no encerrarnos en los vacíos sin sentido de un universo inmanente, y abre a la trascendencia del ser humano que para nosotros encuentra su plenitud en Jesús de Nazaret, al que confesamos como el Cristo, el Hijo de Dios, vencedor de toda mentira y de todo mal. El *“hombre con la luz de la razón sabe reconocer su camino, pero lo puede recorrer de forma libre, sin obstáculos y hasta el final, si con ánimo sincero fija su búsqueda en el horizonte de la fe. La razón y la fe no se pueden separar sin que se reduzca la posibilidad del hombre de conocer de modo adecuado a sí mismo, al mundo y a Dios.”* (Fides et Ratio 16) En una sociedad polarizada y digitalizada, debemos inculcar valores sólidos que permitan a nuestros estudiantes ser agentes de cambio, Líderes de Acción Positiva, íntegros y comprometidos con el servicio al bien común. Cada miembro de la comunidad debe asumir los retos y desafíos desde su rol.

Nuestra brújula: El Plan Estratégico, el camino a seguir

Nuestro plan estratégico es la herramienta que nos permite enfrentar los desafíos sin perder nuestra esencia.

- **Línea Estratégica 01: Excelencia Académica de Innovación** impulsa la actualización de programas, la tecnología pedagógica y la cultura de innovación.



- **Línea Estratégica 02: Identidad Anáhuac y Formación Integral** fortalece nuestra comunidad, promoviendo la participación en proyectos de alto impacto, el arte, el deporte y una visión de razón abierta en diálogo con la sociedad.
- **Línea Estratégica 03: Vinculación Estratégica para la Proyección Social** consolida el Modelo de Empleabilidad Anáhuac, fortaleciendo la relación con sectores clave.
- **Línea Estratégica 04: Desarrollo y Calidad Institucional** asegura que nuestra infraestructura y procesos estén alineados con nuestra misión.

Mirando hacia el futuro

Los retos que enfrentamos giran en torno a la relevancia, la innovación y la formación integral. Nuestro mayor desafío es guiar a nuestros estudiantes en su búsqueda de conocimiento hacia una verdad que combina la tradición humanista con las exigencias de un mundo digital y global. Estamos aquí para construir, formar y trascender. Avancemos con audacia, con fe y con la convicción de que estamos en el lugar correcto, haciendo lo correcto.

Muchas gracias.